

MANIFIESTO ANTICUERPO

Cámaras de vigilancia inalámbricas en el cuerpo.

Un cuerpo con mil ojos.

Territorios desconocidos en la frontera de la inteligibilidad.

Donde todo es cuerpo, el género desaparece... todo es sexo.

Un encuentro íntimo más allá de las fronteras de la intimidad.

Microdanzas trata, quizás, del cuerpo situado, local, intensivo, al tiempo que difuso y distribuido en sus fuerzas relacionales. Trata de reencarnar la tecnología y renegociar los territorios del cuerpo que dan cuenta de la subjetividad viable, tratan de la exploración de sensaciones y formas de relación que no implican la recepción de significados.

Microdanzas es una metaformance, se sitúa más allá del performativo y de lo performático, en la medida en que se sitúa más allá del teatro de la representación, la simulación y la parodia.

Trata de interfaces íntimas que intentan romper las líneas que hacen posible la intimidad, que mantienen el binomio público-privado. Es subversión de los territorios de la intimidad.

Trata del cuerpo intensivo, que desafía el cuerpo hiperreal de las representaciones mediáticas, los cuerpos estándar de la pantalla total.

Es un terreno para la renegociación del género más allá de las oposiciones binarias, y del sexo como sustrato anatómico del género. Un paisaje para redefinir los mapas y territorios normativos de los cuerpos en un campo abierto de posibilidades y emergencias. Una nueva forma de ser cuerpo más allá del género y el sexo biológico, donde todo es intensidad, sexualidad, afecto.

Guerrilla del cuerpo postgénero, políticas de lo amorfo, guerrilla anti-representación. Guerrilla del postcuerpo, pancuerpo, metacuerpo, microcuerpo, postgénero, pangénero, metasexual, microsexual.

Un laboratorio para nuevas coreografías del ser, nuevas temporalidades y consciencias, para meta- trans- sub- anti- contra- post- ultra- micro-coreografías.

Es improvisación y sedimentación, lenguaje potencial, práctica y técnica, teoría y terapia.

Una forma de vida para devenir metacuerpo.

Una reinención de la tecnología del cuerpo.

Una guerrilla del cuerpo frontera.

Ser/moverse en la frontera de la inteligibilidad.

¿Podemos ser anticuerpos en el imperio de las representaciones normativas?
¿Podemos resistir el logos de la estandarización? ¿Somos cuerpos estándar o estamos resistiendo la asimilación siempre en algún punto?

Las políticas de lo amorfo son la promesa para la renegociación de fronteras que se lleva a cabo operando en las fronteras constitutivas de los cuerpos. La promesa de anticuerpos de intensidades que desafían la materialidad fija de cuerpos y subjetividades naturalizadas, en nuestro contexto de estandarización y asimilación en la cultura digital y el tardocapitalismo, del poder implícito y la censura, donde el sustrato/subtexto/subimagen de la corporalidad, el lenguaje, la tecnología y su economía política han de ser radicalmente rediseñados.

EL FIN DE LA ERA ZOMBIE - EL COMIENZO DE LA ERA META-CUERPO

Citando a Stelarc podemos decir que siempre hemos sido, de algún modo, cyborgs y zombies, siempre hemos formado parte de prótesis tecnológicas y siempre hemos actuado de acuerdo con normas que encarnamos, asumimos y naturalizamos. Hasta ahora el "hombre" ha vivido en la ERA ZOMBIE, su cultura ha sido una civilización de zombies. Llega la hora de desenmascarar, no solo los códigos discursivos, normativos y textuales naturalizados que regulan y producen la vida y le dan inteligibilidad y viabilidad cultural, sino sobre todo los flujos intensivos, no verbales, metacorporales, que nos constituyen. Con este gesto nace el tecno-cuerpo y el meta-cuerpo que se hace a sí mismo: se inaugura el fin de la Era Zombie. LOS SIGNIFICADOS HAN MUERTO. ABAJO LA PARODIA. LARGA VIDA AL METACUERPO.

ANTICUERPOS plantea un desafío a los dispositivos de control con los que se regula implícitamente la vida y nuestra existencia como sujetos-cuerpos en la sociedad neoliberal y propone una reformulación radical del cuerpo, de su anatomía sensorial y disciplinar, como flujo de intensidades relacionales, afectivas, deseantes.

Se utiliza la tecnología del control por excelencia, la cámara de vigilancia, para subvertirla a través de su acoplamiento explícito al cuerpo y producir un

cuerpo sin límites, de géneros y sexos múltiples, que desbordan los cauces de los espacios normativos, desafían el control y la estandarización, haciendo inviable la vigilancia y el control. Tecnocuerpos expandidos que se hacen a sí mismos.

Es una guerrilla poética-corporal contra los mecanismos de control implícitos en nuestra sociedad, contra las tecnologías que nos regulan y producen como cuerpos-sujetos-territorios, contra el tráfico y la producción estandarizada de formas de vivir del capitalismo, contra las nuevas formas de totalitarismo neoliberal que se esconden tras las fachadas de las democracias. Una rebelión contra las normas que regulan los cuerpos, el género y el sexo, la sexualidad y la intimidad, lo privado y lo público. Un Nuevo régimen de lo real como flujo sub-molecular de intensidades estratificadas e intensidades en fuga. Cuerpos que se expanden y se proyectan tecnológicamente, generando nuevo espacio, cuerpos-ciudades, cuerpos-territorios.

Es una protesta contra la estandarización capitalista de los cuerpos, contra los dispositivos de control implícito neoliberal, contra las categorías normativas de género y sexualidad, contra el organismo social y hacia una economía intensiva y sostenible, una ecología del cuerpo-territorio.

GUERRILLA TRANSMEDIA - POST-QUEER - METASEXUAL - PANGÉNERO

Donde todo es cuerpo el género desaparece... todo es sexo.

GUERRILLA TRANSMEDIA - Post-visual, Post-musical, Post-arquitectónica, post-coreográfica: transmodal, transmedia, transcuerpo... propone nuevos marcos para la representación más allá de la visión, para la escucha más allá de la música, para el espacio más allá de la arquitectura, para la experiencia y la propiocepción más allá de la sensación.

Postperformativo: no hay re-presentación ni per-formatividad: hay morfogénesis y meta-formatividad. Es una metaformance y un metacuerpo: cuerpo intensivo de fragmentos de cuerpos, cuerpo intensivo de fuerzas de relaciones. Es un anticuerpo: nunca sedimenta en su proceso emergente, cuestiona siempre el imperio de la FORMA, la máquina tardocapitalista de asimilación de formas en los estándares del mercado y los medios de comunicación. Anticuerpo de tecnologías normativas y políticas obsoletas. ¿Qué son políticas obsoletas en el tardocapitalismo? Las posiciones dogmáticas, identitarias y posidentitarias: las políticas postglobales deben ser múltiples y contradictorias, políticas y estéticas que actúan en la multiplicidad de fronteras que constituyen los cuerpos y los territorios en nuestro planeta postmoderno, hipermoderno, moderno y premoderno.

GUERRILLA POST-QUEER : está más allá de la parodia del género y del transgénero: en la morfogénesis de la representación surgen anatomías

nuevas, antiórganos inciertos de cuerpos intensivos donde el género desaparece y todo es sexo.

Metasexo-microsexo-pangénero: Guerrilla del cuerpo postgénero, políticas de lo amorfo, guerrilla anti-representación. Guerrilla del pancuerpo, metacuerpo, microcuerpo, pangénero, metasexual, microsexual.

Post-postporno: cuestiona la tecnología que constituye la representación, la visión, la objetividad y el control: la cámara. En el reino de lo amorfo todo son fragmentos de cuerpos intensivos, casi inteligibles, anti-órganos sexuales que palpitan, máquinas deseantes que fluyen incontroladas, más allá de los significados, en puro exceso de significados, donde la vigilancia colapsa en el reino de lo amorfo.

Post-posthumano: lo relevante no es la materialidad de la prótesis como forma establecida del sistema, sino la multiplicidad abierta del cuerpo intensivo como campo de fuerzas comunicantes.

Post-postcolonial: el nuevo tráfico de cuerpos es un tráfico de formas (no verbales) de intensidades que nos constituyen. El poder implícito basa su éxito en los procesos de corporeización de las formas no verbales. El nuevo totalitarismo es un imperio de las formas no de las ideas: las ideas son la fachada del sistema, que esconde sus mecanismos implícitos tras las ficciones de "democracia". Mientras tanto nos movemos en los círculos de la ficción de lo global: nos creemos nómadas, pero estamos anclados en el circuito virtual de la estandarización.